

	Sunday	Monday	Tuesday	Wednesday	Thursday	Friday	Saturday
28 Matins 9:00AM Liturgy 10:00AM		29 Peter and Paul Liturgy 9:00AM	30 Wings and Theology 8:00PM Hangry Joe's	July 1 Daily Vespers 6:30PM w/ Spirituality Class	2	3	4
5 Matins 9:00AM Liturgy 10:00AM		6	7	8  Daily Vespers 6:30PM w/ Bible Study	9	10  Liturgy 9:00AM	11
12 Matins 9:00AM Liturgy 10:00AM		13	14	15 Divine Liturgy 9:00AM for altar relics <u>The Holy Martyrs Cyricus and His Mother Julitta</u> Daily Vespers 6:30PM w/ Spirituality Class	16	17 	18
19 Matins 9:00AM Liturgy 10:00AM Blessing of automobiles		20 Feast of St. Elias Liturgy 9AM + Blessing of Cars	21	22 Daily Vespers 6:30PM w/ Bible Study 	23	24 	25
26 Matins 9:00AM Liturgy 10:00AM		27	28 Divine Liturgy 9:00AM for altar relics St. Panteleimon Great Martyr and Healer	29 Daily Vespers 6:30PM w/ Spirituality Class	30	31	August 1st Paraklesis to the Theotokos 6:00PM - Saturday, August 1st Great Vespers 7:00PM

+CONFESIONES: Por favor, llame al P. Jonathan para programar una cita. La confesión es un Sacramento de la Iglesia mediante el cual recibimos el perdón de nuestros pecados. Entendiendo el pecado como una enfermedad del alma, en la confesión compartimos nuestros pecados como compartiríamos una enfermedad con un médico. El sacerdote ofrece la oración de perdón y, en ocasiones, una palabra para animar la esperanza; también puede sugerir maneras de invitar a Cristo a las áreas de nuestra vida que necesitan sanación.

+NECESIDADES PASTORALES, LLAMADAS AL HOSPITAL, VISITAS A RESIDENCIAS DE ENFERMERÍA/ REHABILITACIÓN Y FELIGRESES CONFINADOS EN CASA: Si tiene una necesidad pastoral o una emergencia y desea hablar con el P. Jonathan, o si conoce a alguien que no puede asistir a la iglesia y quisiera programar una visita pastoral, por favor contacte al Padre llamando al **815-721-4852**.



- NUEVO SITIO WEB PARROQUIAL
- Nueva plataforma para donaciones en línea.



CRISTO SALVADOR

12 De Julio 2026

1802 Pershing Ave. • Rockford, Illinois 61108 • P. Jonathan Bannon

Celular del P. Jonathan: 815-721-4952 • Correo electrónico: jsbannon@gmail.com •



IGLESIA ORTODOXA



DOMINGO, 12 DE JULIO

Maitines: 9:00 a. m.
Divina Liturgia: 10:00 a. m.
Convivencia / Hora del Café después de la Liturgia.
Mentes Inquisitivas: 12:30 p. m.
La preparación de la Hora del Café de hoy es ofrecida por:
Jenna Shedd, Naomi Reid y Naomi Meier
Celebración de cumpleaños: Benjamin Fairweather
Por favor, informe al Padre o a un miembro del Consejo Parroquial sobre aniversarios y cumpleaños para incluirlos en el boletín.

MIÉRCOLES, 15 DE JULIO
Vísperas diarias a las 6:30 p. m., seguidas por el Estudio del Libro / Clase de Espiritualidad.
VIERNES, 17 DE JULIO
Divina Liturgia semanal a las 9:00 a. m.
PRÓXIMO AYUNO:
PRÓXIMOS DÍAS SANTOS:

¿EXPLORANDO LA ORTODOXIA?

Tenemos una clase de **Mentes Inquisitivas** la mayoría de los domingos después del servicio, a las 12:30 p. m., y también los miércoles después de nuestro Estudio Bíblico. Siéntase bienvenido a asistir y traer cualquier pregunta que tenga.
Que tenga un día de Pascua bendecido. Si necesita una cuerda de oración o desea aprender más acerca de cultivar una rutina de oración y un corazón que recuerda a Dios, siéntase con confianza de preguntarle al P. Jonathan.
El Nombre del Señor es alimento y bebida para el alma sedienta.



REGLA PARROQUIAL DE ORACIÓN

¿QUÉ PODEMOS HACER JUNTOS?
15 MINUTOS:
•5 minutos — Sagrada Escritura
•5 minutos — Oración de Jesús
•5 minutos — Quietud / Silencio

CUIDÁNDONOS UNOS A OTROS CON EMPATÍA

¿Qué podemos hacer para cuidarnos unos a otros como hermanos y hermanas en Cristo?
Seamos respetuosos y amemos a los demás como cuidaríamos de nosotros mismos. Somos hermanos y hermanas en Cristo.
Seamos curiosos sin ejercer presión: haga una pregunta y escuche. Guarde el teléfono y esté presente. Si alguien está sufriendo, no necesitamos tener todas las “respuestas”; pero sí podemos ofrecer nuestra presencia. Acompañemos al otro en su dolor.
Si alguien dice: “Tuve una semana difícil”, en vez de responder hablando de nosotros mismos y de lo difícil que fue nuestra semana, hagamos una pregunta: “¿Qué fue difícil de tu semana?” o “Cuéntame más sobre eso”.
Seamos también curiosos en las conversaciones teológicas. En lugar de poner los ojos en blanco por algún pódcast o debate que alguien disfruta, intentemos preguntar: “¿Qué es lo que te interesa de ese pódcast o debate?”
No estamos aquí para arreglar a las personas. Estamos aquí para ser un lugar seguro de sanación. Muchas veces, la sanación profunda viene de ser escuchados y vistos, no de que nos digan cuán equivocados estamos.

Ministerios de Nuestra Parroquia

MINISTERIO DE PRÓSFORA: Amber

La prófora de hoy ha sido ofrecida por Amber H.

CORO: Caroline Erber

ATRIO (Montessori): Laura Warmke

CLASE DE SAGRADA ESCRITURA: Kevin Shedd

BIBLIOTECA Y LIBRERÍA:

Amber Hathcock, Christine Blanco y P. Jonathan

HOSPITALIDAD / HORA DEL CAFÉ:

Coordinadores: Manal y Maurice AlMassad

HERMANDAD DE MUJERES:

Presidenta: Sophie Brucki

Vicepresidenta: Jenna Shedd

Tesorera: Irena Larson

MINISTERIO DE VELAS: Curtis Barnes

Se programará un día para hacer velas. ¡Comparta su interés con Curtis!

MINISTERIO DE INCIENSO: Ben y Amy Fairweather

COMIDAS PARA QUIENES LO NECESITAN (Meal Trains): Jenna Shedd, Savannah Diaz

GRUPO OCLife POR LA SANTIDAD DE LA VIDA:

Dan Daub, Tyler y Savannah Diaz

¡MINISTERIO DE CARNE DE VENADO!

Carne de venado obtenida localmente mediante caza con arco y ofrecida para cuidar de los demás.

AMOR EN ACCIÓN (*Cuidado de nuestros miembros de mayor edad*):

Christine Blanco, Vashawn Harshman, Curtis y Pam Barnes

MANTENIMIENTO DE LA IGLESIA:

Victor Nafranowicz, junto con Jesse Gruber

MINISTERIO UNIVERSITARIO:

Capítulo de OCF: Región de Rockford

Asesor Espiritual: P. Jonathan

¿Es usted estudiante universitario y busca fraternidad y los programas que ofrece OCF? Hable con el P. Jonathan y visite OCF.net.

DESPENSA DE ALIMENTOS “SIRVIENDO A NUESTRO PRÓJIMO”:

Alimentos no perecederos para el cuidado de nuestro vecindario inmediato: Naomi Reid, Curtis y Pam Barnes, Gerhard y Nicole Meier, y todos los que deseen unirse a la conversación sobre el diseño de la cruz/contenedor que sostendrá los alimentos para quienes los necesiten.

CONSEJO PARROQUIAL:

Pároco: P. Jonathan Bannon

Presidente del Consejo Parroquial: Maurice AlMassad

Vicepresidente del Consejo Parroquial: Curtis Barnes IV

Tesorera: Jenna Shedd

Secretario Financiero: David Shinn

Secretaria de Actas: Amber Hackiewicz

¿Preparación y limpieza de la Hora del Café?

Inscríbase en línea.

¿Está interesado en servir a Dios y a Su Iglesia? Hable con su sacerdote, con un miembro del Consejo Parroquial o con cualquiera de los contactos principales de estos ministerios que siguen creciendo.

UNA CÁLIDA BIENVENIDA A NUESTROS VISITANTES

Nos alegra que nos acompañen hoy. Es un placer tenerlos con nosotros esta mañana. Deseamos las bendiciones de Dios a todos los que nos visitan hoy y esperamos que vuelvan a acompañarnos pronto.

Acaban de participar en la Divina Liturgia de San Juan Crisóstomo. Este es nuestro servicio ordinario de culto en los domingos regulares de la Iglesia Ortodoxa. La Liturgia, tal como la hemos vivido esta mañana, se remonta al siglo IV, aunque sus prácticas fueron heredadas del tiempo de los Apóstoles, como se narra en el libro de los Hechos. También representa un tiempo en que todos los cristianos adoraban en una Iglesia Una e Indivisa.

Si tiene alguna pregunta acerca de nuestro culto o de la Iglesia Ortodoxa en general, por favor hable con el P. Jonathan. Con gusto responderá sus preguntas lo mejor que pueda. Él espera conocerle.

En nuestro mejor momento, somos conocidos por nuestra actitud acogedora, hospitalidad, generosidad y compasión. En nuestro peor momento, somos pecadores; pero trabajamos juntos por nuestra salvación y nos vendría bien su ayuda. Si está buscando un hogar espiritual, una iglesia en la que primero trabajamos en nuestros propios corazones, esperamos que considere con oración hacer de Cristo Salvador ese lugar.

¡Gloria a Jesucristo! ¡Gloria por siempre!

HABLAR CON SU SACERDOTE

Por favor, sepa que puede llamarme en cualquier momento si hay algo que le preocupa. No es señal de debilidad compartir algo que pueda pesar sobre su corazón o su mente. Como sacerdote y padre de nuestra parroquia, quiero que se sienta invitado a llamar con confianza si necesita que alguien le escuche o rece por usted.

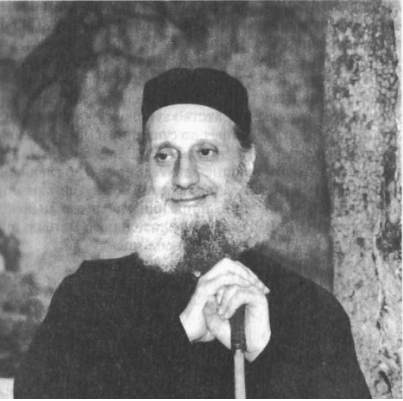
Mi celular: 815-721-4952

Todo corazón lleva una cruz, y usted no tiene que llevarla solo.

—P. Jonathan

EL MATRIMONIO, EL GRAN SACRAMENTO

Anciano Aimilianos de Simonopetra y Meteora



Cuando veas dificultades en tu matrimonio, cuando veas que no avanzas en tu vida espiritual, no desesperes. Pero tampoco te conformes con el progreso que ya hayas alcanzado. Eleva tu corazón a Dios. Imita a aquellos que lo han entregado todo a Dios, y haz cuanto puedas para parecerte a ellos, aunque lo único que puedas hacer sea desear en tu corazón ser como ellos. Deja la acción a Cristo. Y cuando avances de esta manera, comprenderás verdaderamente cuál es el propósito del matrimonio. De lo contrario, así como un ciego vaga sin rumbo, también tú vagarás por la vida.

Es una adulteración del matrimonio pensar que es un camino hacia la felicidad, como si fuera una negación de la Cruz. La alegría del matrimonio consiste en que el esposo y la esposa pongan juntos el hombro a la carga y

avancen unidos por el camino ascendente de la vida. “¿No has sufrido? Entonces no has amado”, dice cierto poeta. Solo quienes sufren pueden amar de verdad. Por eso la tristeza es una característica necesaria del matrimonio. “El matrimonio”, en palabras de un filósofo antiguo, “es un mundo embellecido por la esperanza y fortalecido por la adversidad”. Así como el acero se forja en el horno, así también la persona es probada en el matrimonio, en el fuego de las dificultades.

El matrimonio, entonces, es un camino a través de penas y alegrías. Cuando las penas parezcan abrumadoras, recuerda que Dios está contigo. Él tomará sobre Sí tu cruz. Fue Él quien colocó la corona del matrimonio sobre tu cabeza. Pero cuando pedimos algo a Dios, Él no siempre nos da la solución de inmediato. Nos conduce hacia adelante muy lentamente. A veces tarda años. Tenemos que experimentar el dolor; de lo contrario, la vida no tendría sentido. Pero ten buen ánimo, porque Cristo sufre contigo, y el Espíritu Santo, “con gemidos indecibles, intercede por ti” (cf. Rom. 8:26).

El matrimonio es un camino: comienza en la tierra y termina en el cielo. Es una unión, un vínculo con Cristo, quien nos asegura que nos conducirá al cielo, para estar siempre con Él. El matrimonio es un puente que nos lleva de la tierra al cielo. Es como si el sacramento dijera: por encima y más allá del amor, por encima y más allá de tu esposo o tu esposa, por encima de los acontecimientos cotidianos, recuerda que estás destinado al cielo, que has emprendido un camino que te llevará allí sin falta.

La novia y el novio se dan la mano, y el sacerdote toma las manos de ambos y los conduce alrededor de la mesa, danzando y cantando. El matrimonio es movimiento, progreso, un camino que terminará en el cielo, en la eternidad.

En el matrimonio parece que se unen dos personas. Sin embargo, no son dos, sino tres. El hombre se casa con la mujer, y la mujer se casa con el hombre, pero los dos juntos también se unen a Cristo. Así que tres participan en el misterio, y tres permanecen juntos en la vida.

En la danza alrededor de la mesa, la pareja es guiada por el sacerdote, quien es imagen de Cristo. Esto significa que Cristo nos ha tomado, nos ha rescatado, nos ha redimido y nos ha hecho Suyos. Y este es el “gran misterio” del matrimonio.

Here is a polished Spanish version:

EL ÍCONO PRODROMITSA DE LA MADRE DE DIOS 12 de julio

Este ícono se conserva en el Skete Moldavo de la Teofanía —actualmente llamado Prodromou— en el Monte Athos, aproximadamente a una hora de camino desde la Gran Lavra de San Atanasio.

En 1863, el Hegúmeno Nifón, acompañado por varios monjes, viajó a Moldavia por asuntos del monasterio. Al llegar a Iași, la capital de Moldavia, los monjes athonitas decidieron encargar un ícono de la Madre de Dios para su monasterio. Comenzaron a buscar a un maestro iconógrafo que no solo conociera bien su oficio, sino que también llevara una vida buena, tuviera temor de Dios y estuviera adornado con piedad cristiana.

Pronto encontraron en Iași a tal hombre: un anciano pintor llamado George Nikolaev —Iordache Nicolau—. Acordaron con él que pintaría el ícono solo mientras ayunaba, antes de comer cualquier alimento, y que lo haría por sí mismo, sin la participación ni ayuda de otros.

El anciano aceptó estas condiciones y se puso a trabajar con celo. La obra avanzó rápidamente hasta casi terminarse: solo faltaba pintar los rostros de la Madre de Dios y del Divino Niño. Pero cuando el pintor comenzó a realizar esta última parte del trabajo, sufrió un contratiempo: no lograba pintar correctamente los rostros, a pesar de todos sus esfuerzos. Se entristeció y contó a los monjes su fracaso. Incluso comenzó a dudar de sí mismo, preguntándose si acaso, por su vejez, había olvidado su arte.

El pintor intensificó su ayuno y oró con lágrimas. Una mañana temprano, después de un ayuno más riguroso y de una oración ferviente, entró en su taller para terminar aquella tarea que le había causado tanta pena y angustia. Al acercarse al ícono y mirarlo, se detuvo de repente, lleno de asombro: desde el lienzo del ícono lo miraban los rostros de la Madre de Dios y del Niño, pintados por una mano invisible, radiantes de belleza celestial y de expresión artística.

El pintor quedó sobrecogido. Cuanto más contemplaba aquellos rostros, más claramente comprendía que había ocurrido un gran e incomprensible milagro de la Reina del Cielo, y que ella había escuchado sus humildes y fervientes oraciones. Vencido por el asombro, el artista no se atrevió a tocar este ícono con su pincel; solamente lo cubrió con barniz.

La noticia de este milagro se extendió rápidamente por toda la ciudad, y muchas personas se reunieron en la casa del artista, de modo que los monjes athonitas tuvieron gran dificultad para trasladar el ícono desde su casa hasta el lugar donde ellos se alojaban.

El acontecimiento milagroso también llegó a conocimiento del Metropolitano local, Su Eminencia Calinic Miclescu, quien en aquel tiempo ocupaba el cargo de Metropolitano. Él examinó cuidadosamente el ícono y reconoció la verdad del milagro. Después de esto, se celebró un Moleben ante el ícono, y solo entonces se permitió al pueblo venerar la imagen de la Madre de Dios, que desde aquel momento comenzó a ser glorificada por muchos signos milagrosos.

Un hombre tenía una gran espina en los ojos y no podía ver nada. Fue llevado a venerar el ícono de la Madre de Dios, y se le dio agua bendita para beber y para lavarse con ella. También llevó un poco a su casa. Tres días después recibió la vista perfecta, de modo que, sin ayuda de nadie, pudo venir a dar gracias a la Madre de Dios ante su ícono milagroso por su curación.

Un noble tenía un hijo que había permanecido inconsciente durante tres días, sin movimiento alguno. Solo por la respiración apenas perceptible del niño se podía saber que aún quedaba en él una débil chispa de vida. Desesperando



de salvar a su hijo de la muerte por medios médicos ordinarios, el padre acudió a la Madre de Dios en busca de ayuda, orando fervientemente ante su icono. Tomó un poco de agua bendita para llevarla a su casa, roció con ella al niño moribundo y derramó unas gotas en su boca. Entonces ocurrió un milagro: el niño, que ya había muerto, volvió a la vida.

Muchos otros enfermos, afligidos por diversas dolencias, recibieron sanación al orar ante el ícono de la Madre de Dios. A causa de los numerosos milagros realizados por el poder de la Theotokos mediante su santo ícono, acudían a venerarlo no solo los cristianos ortodoxos, sino también cismáticos, armenios e incluso judíos. Se cuenta, además, el caso de una mujer judía que recibió su ayuda llena de gracia, por lo cual ella y toda su casa fueron bautizados.

El regreso de los monjes athonitas con el ícono, desde Iași hasta su monasterio en Athos, también estuvo acompañado de muchos milagros.

Cuando los monjes llegaron con el ícono a la ciudad de Bârlad, el maestro del pueblo en aquella ciudad quiso recibir el santo ícono en su casa, y para ello envió personas a buscarlo. Los monjes le aconsejaron que, si deseaba venerar el ícono, viniera él mismo a donde ellos estaban, en lugar de llevarlo a su casa. Pero el maestro insistió en salirse con la suya. Los monjes decidieron conceder su deseo.

Cuando dos de ellos intentaron levantar el ícono, a pesar de todos sus esfuerzos no pudieron hacerlo. Fueron necesarios cuatro monjes para levantarlo, y aun así solo con gran esfuerzo. Cuando llevaron el ícono hasta el carruaje para colocarlo allí, se escuchó un fuerte ruido que asustó a todos, tanto a las personas como a los caballos. Resultó que el kiot, es decir, el estuche que contenía el ícono, se había agrietado. Entonces todos comprendieron que la Madre de Dios no quería que su ícono fuera llevado a la casa del maestro, y se decidió no llevarlo allí.

Entonces ocurrió algo extraño: esta vez, dos monjes pudieron levantar el ícono sin dificultad alguna.

Una mujer piadosa que vivía fuera de la ciudad de Bârlad tuvo una visión en sueños en la que se le decía que fuera a la ciudad para venerar el ícono. Cuando llegó, reconoció el mismo ícono que había visto en la visión.

Cuando los monjes llegaron a Galați, había allí un pintor que, al ver a la multitud de personas que acudían a venerar el ícono, comenzó a burlarse de él, exhortando al pueblo a no creer en el milagro de que los rostros no habían sido pintados por ningún artista humano. Pero cuando miró fijamente el ícono de la Madre de Dios, la expresión de su rostro le pareció tan severa que fue invadido por un gran temor. Desde entonces se convirtió en un ferviente venerador del ícono milagroso.

Para cuando los monjes llegaron a su skete en la Santa Montaña, había allí un monje enfermo que no había comido alimento alguno durante tres semanas, ni hablaba. Estaba tan débil que no se movía en absoluto. Solo por su respiración podía saberse que aún vivía. Cuando los monjes llegaron al skete, el enfermo pareció despertar de un profundo sueño y pidió ser llevado a venerar el santo ícono.

Al presentarse ante el ícono, se dirigió a la Madre de Dios con esta súplica:

«¡Oh Madre de Dios! Tú conoces mi corazón y conoces mi destino. Si es bueno para mí vivir, concédeme salud. Pero si, después de ser sanado de mi enfermedad, no he de comportarme mejor, entonces déjame morir. Termina mi vida aquí en la tierra, para que no sufra ni padezca tormentos allá, en la tumba».

Después de orar de esta manera, regresó a su celda, se vistió con ropa limpia y con todo su hábito monástico, y pidió participar de los Santos Misterios de Cristo. Parecía tener un claro presentimiento de su próxima muerte. Y, en efecto, menos de una hora después de recibir la Santa Comunión, partió pacífica y serenamente hacia el Señor.

En este skete hubo aún más casos de sanaciones por medio del ícono de la Madre de Dios. El monje Sergio fue sanado de debilidad en todos sus miembros y de sordera. También uno de los obreros que trabajaba en el mismo skete era atormentado por un espíritu impuro; tan pronto como fue llevado ante el ícono de la Madre de Dios, fue liberado del poder angustioso del Enemigo.

Además de los relatos registrados, muchos otros signos maravillosos ocurrieron en el Monte Athos por medio del ícono moldavo de la Madre de Dios, que continúa obrando milagros hasta el día de hoy.

O/RACIÓN DE SAN PAISIOS

“Reza esta oración todos los días, y Dios estará siempre a tu lado.”

Señor nuestro Jesucristo:

No abandones a Tus siervos que viven lejos de la Iglesia. Que Tu amor toque sus corazones y los haga volver a Ti.

Señor, ten piedad de Tus siervos que sufren de cáncer.

De Tus siervos que padecen enfermedades, sean leves o graves.

De Tus siervos que sufren enfermedades del cuerpo.

De Tus siervos que sufren enfermedades del alma.

Señor, ten piedad de nuestros gobernantes e inspíralos a gobernar con amor cristiano.

Señor, ten piedad de los niños que vienen de hogares difíciles.

De las familias atribuladas y de quienes han pasado por el divorcio.

Señor, ten piedad de todos los huérfanos del mundo, de todos los que sufren dolor e injusticias después de haber perdido a sus cónyuges.

Señor, ten piedad de todos los que están en la cárcel, de todos los anarquistas, de todos los que abusan de las drogas, de todos los asesinos, de todos los que maltratan a otros y de todos los ladrones. Ilumina a estas personas y ayúdalas a enderezar sus vidas.

Señor, ten piedad de todos los que se han visto obligados a emigrar.

De todos los que viajan por mar, por tierra y por aire; protégelos.

Señor, ten piedad de nuestra Iglesia, de los obispos, de los sacerdotes y de todos los fieles de la Iglesia.

Señor, ten piedad de todas las comunidades monásticas, masculinas y femeninas; de los ancianos y ancianas espirituales, y de todas las hermandades del Monte Athos.

Señor, ten piedad de Tus siervos que se encuentran en medio de la guerra.

De Tus siervos que son perseguidos en las montañas y en las llanuras.

De Tus siervos que son cazados como aves de presa.

Señor, ten piedad de Tus siervos que se han visto obligados a abandonar sus hogares y sus trabajos, y que se sienten afligidos.

Señor, ten piedad de los pobres, de los que no tienen hogar y de los exiliados.

Señor, ten piedad de las naciones del mundo. Guárdalas en Tu abrazo y cúbre las con Tu santa protección. Protégelas de todo mal y de toda guerra. Guarda a nuestra amada Grecia —y también a los Estados Unidos — en Tu abrazo protector, de día y de noche. Cúbrelas con Tu santa protección y defiéndelas de todo mal y de toda guerra.

Señor, ten piedad de los que han sido abandonados y han sufrido injusticia. Ten piedad de las familias que atraviesan tiempos difíciles. Derrama sobre ellas Tu amor abundante.

Señor, ten piedad de Tus siervos que sufren toda clase de problemas espirituales y corporales.

Señor, ten piedad de los que están desesperados. Ayúdalos y concédeles paz.

Señor, ten piedad de todos los que nos han pedido que oremos por ellos.

Señor, concede el descanso eterno a todos los que han partido a la vida eterna a lo largo de los siglos.

Nota:

Esta oración de San Paisios fue dada a un convento que le había pedido una regla de oración que las monjas pudieran utilizar durante sus vigili as nocturnas. Esta instrucción fue dada a las monjas durante los últimos años de su vida. El énfasis principal de esta oración es su profundo amor por toda la humanidad.

Esta oración puede ser utilizada por todo cristiano creyente, ya que abarca todas las realidades de la vida que necesitan nuestras oraciones. Incluso los niños pueden comprenderla fácilmente, pues está expresada con palabras sencillas. También puede ser utilizada por las familias durante sus oraciones de la noche.

NO PREGUNTES
CUÁL ES LA
MEDIDA DEL
AMOR; MIRA LA
CRUZ
— Anciano Gabriel
Discípulo de San
Paisios



“Recientemente, mi esposo, el P. John, mi hermano y un amigo nuestro tuvieron la bendición de conocer a un discípulo del Anciano Paisios del Monte Athos. Su nombre es Geronda Gabriel. Lo conocieron en su skete en el Monte Athos, no lejos del skete del Anciano Paisios.

Fue maravilloso, y les habló extensamente sobre la humildad. Luego se tomó el tiempo de hablar con cada uno de ellos individualmente. Les dio algunas fotocopias que tenía por todo su skete: fotocopias y libros. Así que lo siguiente es mi traducción de una de las fotocopias que le dio a mi hermano. Es muy griego dar a la gente folletos, libros, fotocopias, etc. Hemos recibido tantos a lo largo de los años que no sé cómo lograremos llevarlos todos a casa cuando nos vayamos.”

Desde el amor:

Si guardas silencio, que sea por amor.

Si hablas, que sea por amor.

Si corriges, que sea por amor.

Si perdonas, que sea por amor.

En lo profundo de tu corazón, guarda la semilla del amor.
Porque de una semilla así, solo puede brotar el bien.